

INGENIEROS

PSICOLOGIA

BIOLOGICA

BF705
I5

I 46 P



1020024850



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS
COVARRUBIAS

PRINCIPIOS

DE

PSICOLOGÍA BIOLÓGICA



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

OBRAS DEL MISMO AUTOR

La Psicopatología en el arte.
La Simulación en la lucha por la vida.
La Simulación de la Locura.
Estudios clínicos sobre la histeria y la sugestión.
Patología del lenguaje musical.
Nueva clasificación de los delincuentes.
Al Margen de la Ciencia.
Evolución Sociológica Argentina.
Criminología.

EN PRENSA

Psicología del Hombre Mediocre. (*Ensayo de filosofía idealista.*)

Núm. Clas. 577
Núm. Autor 1464
Núm. Adq. 36931
Procedencia -8-
Precio _____
Fecha _____
Clasificó su
Catalogó su

BIBLIOTECA CIENTÍFICO-FILOSÓFICA

PRINCIPIOS

DE

Psicología Biológica

POR

JOSÉ INGENIEROS

Profesor en la Universidad de Buenos Aires

MADRID
DANIEL JORRO, EDITOR
23, CALLE DE LA PAZ, 23
1918

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Edificio 1625 - MONTERREY, COAHUILA

36931

099379

130
BF 705
I 5



ES PROPIEDAD



BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
FONDO RICARDO COVARRUBIAS

5.587—Tipolit. de Luis Faure, Alonso Cano, 15.—Madrid.

PREFACIO

La psicología biológica estudia la *formación natural de las funciones psíquicas* en la evolución de las especies vivientes, en la evolución de las sociedades humanas y en la evolución de los individuos. Sus resultados más generales permiten plantear un *sistema de psicología genética*, constituido por la psicología comparada (filogenética), la psicología social (sociogenética) y la psicología individual (ontogenética).

Este criterio contribuirá a emancipar la psicología contemporánea de dos tendencias que la esterilizan o desorientan.

Por una parte el «wundtismo» la ha empequeñecido en una paciente virtuosidad de laboratorio y, con el pretexto de hacerla «experimental», la ha relegado al paralelismo psicofísico, rehuyendo toda generalización filosófica y convirtiéndola, para algunos, en la ciencia de lo insignificante.

Por otra el «bergsonismo» amenaza transformarla en una elegante retórica de metáforas contradictorias y, con el afán de hacerla «intuitiva», reemplaza todo lo

claro por todo lo obscuro, desdeñando la experiencia menos insegura e implicando, para muchos, una restauración del espiritualismo.

Concebimos *la psicología como una ciencia natural concordante con las hipótesis más generales de la filosofía científica*; tratamos sus problemas con los criterios del evolucionismo determinista. El método genético en psicología—variamente aplicado por Spencer, Romanes, Ardigó, Ribot, Baldwin, Sergi y pocos más que mencionaremos—proporciona elementos que, armonizados con los datos de las ciencias auxiliares, permiten ya definir sus leyes más generales y unificarlas en sistema. Este libro pretende llenar ese objeto con claridad inequívoca.

Ningún sistema merece tal nombre si hay contradicción en sus partes o falta de unidad en su conjunto: las nuevas hipótesis particulares deben cimentarse recíprocamente, dentro de una coordinación original. En nuestra doctrina de la *psicogenia* se articulan rigurosamente tres hipótesis fundamentales: la *formación natural de la materia viva*, la *formación natural de la personalidad consciente* y la *formación natural de la función de pensar*. Ellas se refieren a los tres problemas esenciales de la psicología biológica: procuramos resolverlos en oposición al vitalismo y la generación espontánea, a la conciencia epifenoménica o creadora, y al racionalismo intelectualista.

Al considerar la psicología como una ciencia biológica no restringimos sus dominios; el método genético, aplicado al estudio de las disciplinas filosóficas y sociales, permite reconstituir la formación de la lógica, la

moral, la estética, la sociología, el derecho, etc., y estudiarlas como ciencias naturales sustentadas por la psicología.

Infestada por el vocabulario escolástico y racionalista, la psicología contemporánea no será una verdadera ciencia natural mientras no depure su léxico caótico. La precisión de las ideas se traduce por claridad de lenguaje; ninguna ciencia merece tal nombre mientras sus términos fundamentales son oscuros y ambiguos. Todo lector ilustrado debe entender lo que el autor quiere decir y no otra cosa. Esa claridad es relativa; las hipótesis de la filosofía científica sólo pueden ser claras para los que poseen la cultura indispensable para comprenderlas, al revés de los libros de vulgarización que pretenden simplificar los hechos y las doctrinas hasta resultar claros para los ignorantes.

La erudición, indispensable para la crítica, es insuficiente para la ciencia o la filosofía; éstas son siempre constructivas. La crítica corrige o destruye; ellas sistematizan. No sirve enumerar opiniones ajenas y barajarlas en eclecticismos preñados de contradicciones; su crítica debe responder a principios bien definidos y originalmente enunciados. Para el sabio y el filósofo la erudición es un medio, no un fin.

Al formular los principios en que inspiramos nuestra enseñanza universitaria, nos proponemos contribuir a la constitución de la psicología biológica como una ciencia natural y conforme al método genético, encuadrándola en el sistema general de la filosofía científica, que elabora y rectifica continuamente sus hipótesis siguiendo el ritmo natural de la experiencia.